

BOLETIN




OFICIAL

DEL

OBISPADO DE LEÓN


SECCION OFICIAL

Nuestro Ilmo. y Rvdmo. Prelado se encuentra en Almanza practicando la Santa Visita Pastoral del Arciprestazgo.


SECRETARIA DE CÁMARA Y GOBIERNO DEL OBISPADO

Su Sría. Ilma., el Obispo mi Señor, autoriza á sus diocesanos para que, durante el tiempo de recolección de frutos y solo á este efecto, puedan trabajar los días festivos si así lo exige la necesidad, excepto los de primera clase, quedando en todos subsistente la obligación de oír misa. Los señores Párrocos y demás encargados de la cura de almas darán cuenta, oportunamente, á sus feligreses de la mencionada licencia.

León, 14 de Junio de 1910.—Lic. Miguel Alvarez, Vice-Secretario.



Conferencias eclesiásticas

Para el día 15 de Julio

Quid requiritur ut appetiatiue summa contritio dicatur.—Quid ut sit formalis, interna et efficax.

Casus

Titius in naufragio constitutus, cum patrem peritum vidisset, lacrymis et gemitibus de patris morte se doluit; postea timens se etiam periturum nec de futuro cogitans, sic contritionem efformavit: Peccavi; dilige Deum meum, quia es summe bonus. Nunc dubitans de contritione eo quod nec lacrymis nec gemitibus de peccatis se doluit sicut de patris morte.—Quid sentiendum de Titii contritione.

Quaestio dogmatica

Purgatorii definitio—quotuplex Purgatorii poenitentia existat—quid de duratione Purgatorii dicendum.—Errores.—Thesis.—Dogma fidei catholicae est existere Purgatorium, in quo poenis purgantur, qui vere poenitentes in Dei gratia evadunt antequam pro peccatis commissis plene Deo satisfecerint.

Para el día 30 de Julio

Quaestio moralis

Quanta sit efficacia contritionis perfectae extra sacramentum poenitentiae in ordine ad justificationem.—Estne haec justificatio effectus per se hujusmodi contritionis?—Qua ratione elucescat haec contritionis effi-

cacia.—An contritio charitate perfecta tantum culpam, ant etiam poenam remittat.—Utrum totam deleat temporalem poenam mortalibus peccatis debitam.—Utrum peccata remissa per contritionem cum confessionis voto, si haec non adimpleatur conditio, reviviscant.—An contritio, demum, perfecta venialia peccata deleat sine voto sacramenti.

Casus 1.^{us}

Titius, haereticus, qui nullam confessionis necessitatem ant efficaciam admittit, immo ut maxime sacrificio Crucis injuriosam judicans, graviter aegrotavit. Nullum proinde votum de sacramentali confessione emittens, sed positive respuens, de suis omnibus peccatis veniam a Deo impetrat perfecta et valde intensiva contritione affectus, dicendo simul intra se: Ad omnia, Domine, sum paratus ut tuam obtineam misericordiam et mearum iniquitatum veniam; loquere, Domine, audit enim servus tuus. Hac tantum dispositione spiritum Deo tradidit. Quid de hujusmodi contritionis efficacia.

Casus 2.^{us}

Cajus, vir valde pius et moralibus negotiis non nihil peritus, gravi morbo laborante, perfectae contritionis actum emittit, quia copiam sacerdotis ad confitendum non habebat. Confessario autem non multo post accedente, infirmus totis viribus confessionem respuit, quia dicit hanc inutilem esse omnino ad remittenda peccata, jam per contritionem deleta, et falsa esse proinde verba sacramentalis confessionis: Ego te absolvo etc. Nollens igitur ad sacramenti profanationem operam mandare, formaliter se ad confitendum negat.—Quid de Caji circa contritionem doctrina. Quaeenam ipsius contritionis efficacia.

Quaestio liturgica

Quando aqua consecranda pro sacramenti baptismi administratione; quid faciendum si ea conglaciata nimis frigida sit.



SUSCRIPCION abierta en este Obispado para atender á las apremiantes necesidades de la Santa Sede.

	<u>PTAS. Cts</u>
SUMA ANTERIOR.....	986 74
El Párroco de Santas Martas.....	2 50
El Arcipreste y Párroco de Gete.....	2 50
El Párroco de San Miguel del Valle.....	2 00
D. Sandalio de los Rios, Párroco de Valderas.	20 00
El Párroco de Santibáñez de Rueda.....	5 00
El Párroco de Rueda del Almirante.....	5 00
El Párroco de Adrados de Boñar.....	4 00
El M. I. Sr. Abad de la Real Colegiata.....	15 00
El Párroco de las Bodas.....	2 00
El Sr. Cura, Vicario y fieles de Potes.....	34 00
El Párroco de Ambasaguas.....	5 00
D. Simón Arias, Párroco de S. Pedro del Puente	5 00
El Arcipreste y Párroco de Villanueva del Campo.....	10 00
D. Pedro del Agua Castañeda, Párroco de Bolaños.....	8 00
» Pablo Martínez, Párroco de Barcial de la Loma.....	5 00
De la Real Colegiata de San Isidoro, según lista.....	45 00
D. José Valdivieso, Canónigo, 5 pesetas.	
D. Miguel Fraile, id. 5 id. D. Luis Tomé, id. 5	
id. D. Fidel Triguero, id. 5 id. D. Juan G. Lla-	

mas, id. 5 id. D. Domingo Rivero, Doctoral 5		
id. D. Manuel Medina, Canónigo, 5 id. D. Si-		
meón Ibáñez, id. 5 id.	5	»
El Arcipreste y Párroco de Villacedré.....	2	»
De Villacalabuey.....	5	»
El Párroco de Aviaños.....	5	»
El Párroco de Villarratel.....	5	»
El Párroco de Pallide :	2	»
El Párroco de Reyero	22	40
El Arcipreste y Párroco de Colle.....	5	»
El Arcipreste y Párroco de Pardesivil.....	2	»
El Párroco de la Cándana.....	5	»
El Párroco de Sopena.....	4	»
El Párroco de Fuentes de Ropel	2	50
El Párroco de Matanza.....	5	»
El Arcipreste y Párroco de Riaño.....	1	25
Josefa González, vecina de id.....	»	30
María Pérez, id. de id	5	»
El Párroco de Burón	3	»
El Párroco de Huelde.	5	»
El Párroco de Relea.....	1	50
El pueblo de id.....	2	50
El Párroco de Valle de las Casas.. .. .	15	»
El Párroco y pueblo de Tejerina.. .. .	5	»
El Párroco de Prioro.....	7	85
El Párroco de Villambroz.....	2	50
El Párroco de Lobera.....	20	»
El Arcipreste y Párroco de Mantinos.....	5	»
El Arcipreste y Párroco de Dehesa.....	5	»
El Arcipreste y Párroco de Brugos y Rabanal.	5	»
El Párroco de Tarilonte.	5	»
El Párroco de Velilla de Guardo	5	»
El Párroco de Congosto de Valdavia.....	2	50
El Vicario de Mantinos.....	5	»
El Párroco de Valduviego.....	10	»
El Párroco de Villafrades		

D. Roque de la Fuente	5	»
De Villafrechós, según lista	10	50
D. Venancio Martínez 3. Anselmo Gutiérrez 1,50. Leopoldo Martínez 1,50. Sofía López 1,25. Julia López 1,25. Encarnación Castro 1. Alejandro Lorenzo 1.		
El Párroco de Redilluera	30	50
El Párroco de Valdeteja	1	»
El Párroco de Cuadros	3	»
El Párroco de Chozas de Abajo	3	»
El Párroco de Villatoquite	5	»
El Párroco y fieles de Abastas	7	50
El Arcipreste y Párroco de Villarroañe	3	»
El Párroco de Villanueva del Arbol	2	»
El Párroco de Navafría	2	»
El Admor. del Santuario de la Virgen del Camino	10	»
D. Aquilino Fernández, Capellán de Religiosas de Mayorga	5	»
» Eusebio Rodríguez, Rector del Seminario de Valderas	5	»
» Vicente del Amo, Profesor de id. de id.	5	»
» Domingo Laso, id. de id. de id.	2	»
El Párroco de Palacio de Torío	3	»
El Párroco de Grandoso	3	»
TOTAL	1416	04



LISTA de los Socios adscritos á la Liga Eucarística sacerdotal.

- Fray Gualterio de Campo, Capuchino.
- D. Tomás Velasco, Párroco de Villemar.
- » Leovigildo Fernández, Párroco de Escobar.
- » Paulino Pérez, Párroco de Arenillas de Valderaduey.
- » Daniel Rodríguez, id. de Villacreces.
- » José Getino, id. de Villaverde La Chiquita.

Centenario de Balmes

Señores Socios inscritos

	<u>PTAS.</u>	<u>CTS.</u>
SUMA ANTERIOR.....	300	»
D. Alvaro Torío, Profesor del Seminario de San Froilán.....	10	»
» Eulogio López, id. id.....	10	»
» Luis Calvo, id. id.....	10	»
» Sabas M. Granizo.....	10	»
» Estanislao Gutiérrez.....	10	»
TOTAL.....	<u>350</u>	»

(Se continuará.)

SUSCRIPCIÓN en beneficio de los damnificados por las últimas inundaciones.

	<u>PTAS.</u>	<u>CTS.</u>
SUMA ANTERIOR.....	42	»

(Se continuará.)

Provisorato del Obispado de León

EDICTO

En virtud de providencia dictada por el M. I. señor Dr. D. Francisco de P. Parés é Iglesias, Presbítero Provisor y Vicario general de este Obispado se cita y llama á Baltasar Diez y García, cuyo último

paradero conocido fué en Buenos-Aires, y desde hace unos diez y seis años se ignora, para que en el término improrrogable de doce días, á contar desde el siguiente á la publicación del presente en el **BOLETIN** del Obispado, comparezca en este Tribunal y Notaría del infrascrito á otorgar ó negar su consejo para el matrimonio que su hija Eutimia Diez Colmenares, intenta contraer con Toribio Diez Rodríguez viudo y natural de Valsurbio y vecino de Respenda de la Peña, con apercibimiento de que si no compareciese se dará al expediente al curso que correspondiera. León siete de Junio de mil novecientos diez.—Licdo. Matías G. Lafuente.

Administración de Cruzada

Habiendo resultado un déficit de dos mil novecientas ochenta y seis pesetas y ochenta céntimos en la rendición de la cuenta correspondiente á la publicación de 1909, de cuyos fondos ha de satisfacerse á la Hacienda Pública del Estado la cantidad designada á esta Diócesis, sin cuyo previo ingreso no se procede por dichas oficinas, á ordenar el pago de los haberes del culto; Su Sría. Ilma., sintiendo mucho mermar la ya escasa dotación de las Fábricas, se ha visto en la precisión de acordar, que el Sr. Administrador-Habilitado del Obispado proceda á descontar proporcionalmente dicha cantidad á todos los partícipes del Culto, único medio legal de enjugar el déficit resultante.

León 13 de Junio de 1910.—El Administrador, Federico Lobo.

EXPOSICIÓN

que los Rvdmos. Prelados de España han dirigido al Excelentísimo señor Presidente del Consejo de Ministros, sobre la aplicación de la ley de Asociaciones á los Institutos religiosos.

Excmo. Sr.:

Ante la insistencia con que algunos periódicos vienen excitando al Gobierno de Su Majestad para que se aplique la ley de Asociaciones á la mayor parte de los Institutos religiosos, los Prelados españoles creemos oportuno acudir respetuosamente á V. E. á fin de que tales peticiones sean desatendidas.

Todas las Asociaciones religiosas aprobadas según la disciplina de la Iglesia canónicamente vigente, tienen el mismo derecho á existir, gozan de la misma vida legal en España. Las leyes exclaustadoras que permitían unas Ordenes y prohibían otras, están derogadas por el artículo 13 de la actual Constitución y ya lo habían sido por el art. 17 de la ley del 69 que, al garantizar el derecho de Asociación, dió perfecta legalidad á todas las Ordenes religiosas, como al discutirse en el Parlamento reconocieron los jefes de todos los partidos. Perdieron además su vigor al promulgarse el Concordato, conforme en las primeras Cortes de la restauración lo declaró el Ministro de Gracia y Justicia (11 de Noviembre de 1876), Ley del Reino del Concilio Tridentino, al amparo de él viven las Asociaciones de regulares. Siendo la religión del Estado la religión católica, todas las Asociaciones religiosas que ella aprueba, tienen por eso sólo personalidad jurídica. Repetidas sentencias del Tribunal Supremo lo confirman sin excepción. Y la ley de Reclutamiento y Reemplazo del Ejército exime de servir en filas á los individuos, no de tres, sino de muchas de las Ordenes religiosas hoy existentes.

Las Congregaciones que tienen la aprobación de la Iglesia, no necesitan más requisitos para establecerse en España. Su establecimiento no depende de la voluntad de los Gobiernos, ni por lo mismo tampoco su disolución. Si han procurado ser en particular autorizadas de Real orden, ha sido para mayor seguridad y para obtener así determinados privilegios. Centenares de Reales órdenes se han expedido después de la revolución á favor de los institutos religiosos, expresando que nada se opondrá á su establecimiento en España. Esto prueba también que la ley revolucionaria de 22 de Julio de 1837 no está vigente, pues de otra manera hubiesen faltado á las disposiciones los Ministros que autorizaron Asociaciones que aquella ley declaró extinguidas.

Todas las Congregaciones establecidas en España, las cree igualmente útiles y aun necesarias el Episcopado español. Si disminuido el número de las Ordenes se aumentase en las que quedasen el número de sus individuos, de modo que hubiese tantos religiosos como ahora, el resultado no sería el mismo. Cada instituto responde á una necesidad determinada, se propone un fin particular y tiene una especial vocación, de otra suerte la Iglesia no los hubiese autorizado. Más aún, hay diócesis donde unas Ordenes, por razones peculiares, son muy útiles, y otras no producen tanto fruto. De ahí que en el caso de querer determinarse, no para su autorización, lo cual sería injusto, sino para recibir subvenciones del Gobierno, ¿cuál es la *otra* familia religiosa á que se refiere el Concordato después de nombrar á los Filipenses y á los Paules?; no había de ser una para toda España, sino una sola en cada diócesis, la que el respectivo Prelado creyese más conveniente ó la que se designase del común acuerdo entre las dos potestades. Los Paules están muy poco extendidos en nuestra patria; los Filipenses tienen también muy pocas casas, *otra* orden no bastaría para las necesidades espirituales de los fieles y para promover el esplendor del culto y propagar las enseñanzas de la religión.

Iguales en sus derechos á la existencia, lo son también en sus relaciones con la ley de Asociación. Ciertamente que ésta distingue entre «Asociaciones de la religión católica autorizadas en España por el Concordato» y «las demás asociaciones religiosas» advirtiendo que las primeras no están sujetas á las prescripciones de dicha ley, pero sí las segundas. Mas de aquí no se deduce que haya Ordenes religiosas aprobadas por la Iglesia y no autorizadas por el Concordato. La expresión *demás Asociaciones religiosas*, se refiere á las demás Asociaciones religiosas que no sean institutos monásticos ó regulares ó á éstos mientras no obtengan la aprobación de la Iglesia.

De las discusiones habidas en las Cámaras el año 87, resulta bien claro que la intención de los legisladores fué eximir de preceptos de la ley á todas las Congregaciones religiosas. Por eso, para evitar distinciones que serían contra la mente del legislador, se dice *autorizadas por el Concordato*, en vez de autorizadas por el art. 29, como se decía en el proyecto de ley, y al ser ésta aplicada á Ultramar al año siguiente, se dió á sus expresiones mayor generalidad, escribiendo, en lugar de *Concordato*, «disposiciones canónicas».

Hasta el año 1901 nadie se valió de la distinción entre Ordenes autorizadas y Ordenes no autorizadas por el Concordato, á fin de sujetar á la mayor parte de ellas á los preceptos de la ley de Asociaciones. Y se explica que así fuese. El Concordato se propuso arreglar todos los asuntos eclesiásticos «de una manera estable y canónica». (Preámbulo), y respeta «los derechos y prerrogativas de la Iglesia» (art. 4), y «la disciplina de la Iglesia canónicamente vigente» (art. 48); ahora bien, la disciplina canónica autoriza por igual y con los mismos derechos respecto del Estado, á todas las Ordenes aprobadas por la Iglesia. En los Concordatos que en el pasado siglo se celebraron, cuidó siempre la Sede Apostólica de que se garantizase á todas las Ordenes la facultad de fundar

Conventos; y que lo mismo se hizo en el español, aparte claro de sus negociaciones preliminares, lo declaró sólo Pío IX en su alocución de 5 de Septiembre de 1851, sino, además, el Ministro firmante del Concordato (sesión parlamentaria de 6 de Julio de 1867), lo expresó el Gobierno en el proyecto de decreto concordado de Septiembre del 68, y así lo entendieron también los progresistas al discutirlo en el Parlamento.

Si en el Concordato sólo se menciona á las Ordenes que tenían misiones para Ultramar, ó sea, á Franciscanos, Dominicos y Agustinos, y á los Filipenses y Paules y *otra orden*, no se infiere que sólo estas seis, con más los Hospitalarios y Escolapios, respetados por las leyes exclaustradoras, sean «las autorizadas en España por el Concordato» á que se refiere la ley de Asociaciones. Solamente se habla de éstas, porque son las únicas que el Gobierno se obligó á establecer él mismo, «tomando después luego las disposiciones convenientes» (art. 19), las únicas á las cuales el Gobierno se obligó á proveer á su subsistencia, (art. 35).

No hay razón para que unos Institutos religiosos estén sujetos á la ley de Asociaciones y otros no. A ninguno de ellos alude la ley, la cual expresa que se hallan exceptuadas «todas las Corporaciones que existan ó funcionen en virtud de las leyes especiales» (art. 2). No hay más que leerla para comprender al momento que sus disposiciones se refieren no más que á sociedades cuyos individuos no viven juntos, y que funcionan cada una dentro de una sola provincia; y varios de sus artículos (4, 9, 10, 12 y 15) contienen prescripciones que evidentemente no son aplicables á los Institutos religiosos.

No se comprende por qué después de tantos años se quiere sujetar á las Ordenes monásticas á las prescripciones de una ley que en manera alguna se refiere á ellas. Ninguna ventaja reporta con eso el Estado; y existe el peligro de que algún Gobierno les aplique la ley de manera que les haga imposible la vida.

Por eso el Episcopado español cree que hallándose autorizadas las Ordenes existentes en España, ninguna debe sujetarse á estos preceptos de la ley de Asociaciones.

Dios guarde á V. E muchos años. Toledo 6 de Abril de 1910

Por sí y en nombre de los Rdmos. Prelados que á continuación se expresan:

José María Card. Martín de Herrera, Arzobispo de Santiago de Compostela.—*José María*, Arzobispo de Valladolid.—*Tomás*, Arzobispo de Tarragona.—*Juan*, Arzobispo de Zaragoza.—*José*, Arzobispo de Granada.—*Victoriano*, Arzobispo de Valencia.—*Enrique*, Arzobispo de Sevilla.—*Benito*, Arzobispo de Burgos.—*José*, Obispo de Córdoba.—*Vicente*, Obispo de Santander.—*José María*, Obispo de Cádiz.—*Luis Felipe*, Obispo de Zamora.—*Valeriano*, Obispo de Tuy.—*Mariano*, Obispo de Huesca.—*Juan*, Obispo de Málaga.—*Fr José*, Obispo de Pamplona.—*Faime*, Obispo de Sión.—*Vicente*, Obispo de Cartagena.—*Ramón*, Obispo de Coria.—*Fr Toribio*.—Obispo de Sigüenza.—*Nicolás*, Obispo de Tenerife.—*Pedro*, Obispo de Tortosa.—*Joaquín*, Obispo de Avila.—*Fr. Francisco*, Obispo de Salamarca.—*Pedro Juan*, Obispo de Mallorca.—*Juan Antonio*, Obispo de Lérida.—*Juan José*, Obispo de Barcelona.—*Juan*, Obispo de Vich.—*Wenceslao*, Obispo de Cuenca.—*José*, Obispo de Vitoria.—*Juan*, Obispo de Urgel.—*José María*, Obispo de Madrid-Alcalá.—*Juan*, Obispo de Menorca.—*Isidro*, Obispo de Ascalón, Administrador Apostólico de Barbastro.—*Julián*, Obispo de Segovia.—*Antolín*, Obispo de Jaca.—*Julián*, Obispo de Astorga.—*Francisco*, Obispo de Oviedo.—*Eustaquio*, Obispo de Orense.—*Juan Manuel*, Obispo de Jaén.—*Remigio*, Obispo de Ciudad Real.—*Juan José*, Obispo de Mondoñedo.—*Santiago*, Obispo de Tarazona.—*Juan*, Obispo de Teruel.—*Severo*, Obispo auxiliar de Santiago de Compos-

tela.—*Francisco*, Obispo de Plasencia.—*Francisco*, Obispo de Gerona.—*Valentín*, Obispo de Palencia.—*Fr. Luis*, Administrador Apostólico de Solsona.—*Vicente*, Obispo de Almería.—*Ramón*, Administrador Apostólico de Ciudad Rodrigo.—*Timoteo*, Obispo de Guadix.—*Antonio María*, Obispo de Segorbe.—*Prudencio*, Obispo Auxiliar de Toledo.—*Manuel*, Administrador Apostólico de Calahorra.—*Adolfo*, Obispo de Canarias.—*Ramón*, Obispo de León.—*Manuel*, Obispo de Lugo.—El Vicario Capitulár de Ibiza.—El Vicario Capitulár de Osma.—El Vicario Capitulár de Orihuela.—El Vicario Capitulár de Badajoz.

† **Fr. Gregorio María Card. Aguirre y García,**

Arzobispo de Toledo

Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros.

Como contestación á la exposición anterior, se ha recibido del Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros la comunicación siguiente:

«PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.—*Eminentísimo Sr. Cardenal Aguirre, Arzobispo de Toledo.*—Muy respetable señor mío: Ayer recibí la atenta comunicación de V. E. autorizada con los nombres de la mayor parte de los ilustres Prelados españoles

Iniciadas por el Gabinete interior y mantenidas por el actual negociaciones diplomáticas con su Eminencia el Secretario de Estado de Su Santidad, sobre los importantes problemas jurídicos que V. E. examina, me permito creer que no corresponde (V. E. en su sabiduría y alta discreción así lo apreciará) al Gobierno de S. M. el Rey católico de España, exponer su criterio y propósitos acerca de los preceptos que estime aplicables á las subsistencias y régimen de las Ordenes y Casas religiosas; pero si por altas consideraciones de filiales y debidos respetos al Augusto Pontífice me considero obligado al silencio

sobre las negociaciones pendientes, me complazco en manifestarle la alta estima que su comunicación merece, reiterándole al par las expresiones más sinceras de la veneración de todos mis compañeros.

B. L. M. y el A. P. de V. E.

JOSÉ CANALEJAS Y MÉNDEZ,
Presidente del Consejo de Ministros.

11 Abril 1910.

SECCION DOCTRINAL

Y DE VARIEDADES

S. CONGREGATIO DE SACRAMENTIS

Instructio Supremae Sacrae Congregationis

AD PROBANDUM OBITUM ALCUIUS CONIUGIS, AN. 1868

Matrimonii vinculo duos tantummodo «Christo ita docente, copulari, et coniungi posse, alterutro vero coniungi vita functo, secundas, imo et posteriores nuptias licitas esse, dogmatica Ecclesiae Catholicae doctrina est».

Verum ad secundas, et posteriores nuptias quod attinet, cum de re agatur, quae difficultatibus, ac fraudibus haud raro est obnoxia, hinc Sancta Sedes sedulo curavit modo Constitutionibus generalibus, saepius autem responsis in casibus particularibus datis, ut libertas novas nuptias ineundi ita cuique salva esset, ut praedicta matrimonii unitas in discrimen non adduceretur.

Inde constituta Sacrorum Canonum quibus, ut quis possit licite ad alia vota transire, exigitur quod de morte coniugis certo constet, uti cap *Dominus, de secundis nuptiis*, vel quod de ipsa morte recipiatur *certum nuncium* uti Cap. *In praesentia, De sponsalibus et matrimoniis*. Inde etiam ea

quae explanatius traduntur in Instructione *Cum alias*, Augusti 1670 a Clemente X sancita, et in Bullario Romano inserta super examine testium pro matrimoniis contrahendis in Curia Epi. Vicarii Urbis, et coeterorum Ordinariarum Maxime vero quae propius ad rem facientia ibi habentur NN. 12 et 13.

Et haec quidem abunde sufficerent si in eiusmodi causis peragendis omnimoda et absoluta certitudo de alterius Coniugis obitu haberi semper posset; sed cum id non sinant casuum propemodum infinitae vices (quod sapienter animadversum est in laudata Instructione his verbis: *Sed tamen huiusmodi testimonia haberi non possunt, Sacra Congregatio non intendit excludere alias probationes, quae de iure communi possunt admitti, dummodo legitimae sint, et sufficientes*) sequitur, quod stantibus licet principiis generalibus praestitutis, haud raro casus eveniunt, in quibus Ecclesiasticorum Praesidum iudicia haerere solent in veri iustaque probatione dignoscenda ac statuenda, imo praesumpta illa facilitate, quae aetate nostra facta est remotissimas quasque regiones adeundi, ita ut in omnes fere orbis partes homines divagentur, eiusmodi casuum multitudo adeo succrevit, ut frequentissimi hac de re ad Supremam hanc Congregationem habeantur recursus, non sine porro partium incommodo, quibus interim formationes atque instructiones, quas pro re nata, ut aiunt, peti mitique necesse est, plurimum defluit temporis, quin possint ad optata vota convolare.

Quapropter Sacra eadem Congregatio huiusmodi necessitatibus occurrere percipiens, simulque perpendens in dissitis praesertim Missionum locis, Ecclesiasticos Praesides opportunis destitui subsidiis quibus ex gravibus difficultatibus extricare se valeant, e re esse censuit, uberiorum, edere Instructionem in qua, iis quae iam tradita sunt, nullo pacto abrogatis, regulae indigentur, quas in eiusmodi casibus haec ipsa S. Congregatio, sequi solet, ut illarum ope, vel absque necessitate recursus ad Sanctam Se-

dem, possint iudicia ferri, vel certe, si recurrendum sit, status quaestionis ita dilucide exponatur, ut impediri longiori mora sententia non debeat. Itaque:

1. Cum de coniugis morte quaestio instituitur, notandum primum loco, quod argumentum a sola ipsius absentia quantacumque (licet a legibus civilibus fere ubique admittatur) a Sacris Canonibus minime sufficiens ad ius tam probationem habetur. Unde sa. me. Pius VI ad Archiepiscopum Pragensem die 11 Iulii 1789 rescripsit, *solum coniugis absentiam atque omnimodum eiusdem silentium satis argumentum non esse ad mortem comprobendam, ne tum quidem cum edicto regio coniux absens evocatus (idemque porro dicendum est, si per publicas ephemeridea id factum sit) nullum suimet indicium dederit. Quod enim non comparuerit, idem ait Pontifex, non magis mors in causa esse potuit, quam eius contumacia.*

2. Hinc ad praescriptum eorundem Sacrorum Canonum, documentum authenticum obitus diligenti studio exquiri omnino debet, exaratum scilicet ex registis parochiae, vel xenodichii, vel militiae, vel etiam, si haberi nequeat ab auctoritate ecclesiastica, a gubernio civili loci in quo, ut supponitur, persona obierit.

3. Porro quandoque hoc documentum haberi nequit; quo casu testium depositionibus supplendum erit. Testes vero duo saltem esse debent, iurati, fide digni, et qui de facto proprio deponant, defunctum cognoverint, ac sint inter se concordēs quoad locum, et causam obitus aliasque substantiales circumstantias. Qui insuper, si defuncti propinqui sint, aut socii itineris, industriae, vel etiam militiae, eo magis plurimi faciendum erit illorum testimonium.

4. Interdum unus tantum testis examinandus reperitur, et licet ab omni iure testimonium unius ad plene probandum non admittatur, attamen ne coniux alias nuptias inire peroptans, vitam coelibem agere cogatur, etiam unius testimonium absolute non respuit Suprema Congre-

gatio in dirimendis, huiusmodi casibus, dummodo ille testis recensitis conditionibus sit praeditus, nulli exceptione obnoxius, ac praeterea eius depositio aliis gravibusque adminiculis fulciatur; sique alia extrinseca adminicula colligi omnino nequeant, hoc tamen certum sit, nihil in eius testimonio reperiri quod non sit congruum atque omnino verisimile.

5. Contigit etiam ut testes omnimoda fide digni testificentur se tempore non suspecto mortem coniugis et aliorum attestatione audivisse, isti autem vel quia absentes vel quia obierint, vel aliam ob quamcumque rationabilem causa examinari nequeunt; tunc dicta ex alieno ore quatenus omnibus aliis in casu concurrentibus circumstantiis, aut saltem urgentioribus respondeant, satis esse censentur pro secutae mortis prudenti iudicio.

6. Verum, haud semel experientia compertum habetur, quod nec unus quidem reperiat testis qualis supra adstruitur. Hoc in casu probatio obitus ex coniecturis praesumptionibus, indiciis et adiunctis quibuscumque, sedula certe et admodum causa investigatione curanda erit, ita nimirum ut pluribus hinc inde collectis, eorumque natura perpensa, prout scilicet urgentiora, vel leviora sunt, seu proprio vel remotiore nexu cum veritate mortis coniunguntur, inde prudentis viri iudicium ad eandem mortem affirmandam probabilitate maxima, seu morali certitudine promoveri possit. Cuapropter quandonam in singulis casibus habeatur ex huiusmodi coniecturis simul coniunctis iusta probatio, id prudenti relinquendum est iudicis arbitrio; heic tamen non abs re erit plures indicare fontes ex quibus illae sive urgentiores, sive etiam leviores colligi et haberi possint.

7. Itaque in primis illae praesumptionis investigandae erunt quae personam ipsius asserti defuncti respiciunt, quaeque profecto facile haberi poterunt a coniunctis, amicis, vicinis, et quoquo modo notis utriusque coniugis. In quorum examine requiratur. *ex. gr.:*

An ille, de cuius obitu est sermo, bonis moribus imbutus esset; pie, religioseque, viveret; uxoremque diligeret; nullam sese occultandi causam haberet; utrum bona stabilia possideret, vel alia a suis propinquis, aut aliunde sperare posset.

An discesserit annuentibus uxore et coniunctis; quae tunc eius aetas et valetudo esset.

An aliquando, et quo loco scripserit, et num suam voluntatem quamprimum redeundi aperuerit, aliaeque huius generis indicia colligantur.

Alia ex rerum adiunctis pro varia absentiae causa colligit indicia sic potuerunt:

Si ob militiam abierit, a duce militum requiratur quid de eo sciat; utrum alicui pugnae interfuerit; utrum ab hostibus fuerit captus; num castra deseruerit, aut destinationes periculosas habuerit etc.

Si negotiationis causa iter suscepit inquiratur, utrum tempore itineris gravia pericula fuerint ipsi superanda: num solus profectus fuerit, vel pluribus comitatus: utrum in regionem ad quam se contulit supervenerint seditiones, bella, fames, et pestilentiae etc., etc.

Si maritimum iter fuerit aggressus, sedula investigatio fiat a quo por tu discesserit; quinam fuerint itineris socii; quo se contulerit; quod nomen navis quam conscendit; quis eiusdem navis gubernator; an naufragium fecerit; an societas quae navis cautionem forsam dedit, pretium eius solverit; aliaeque circumstantiae, si quae sint, diligenter perpendantur.

8. Fama quoque aliis adiuta adminiculis argumentum de obitu constituit, hisce tamen conditionibus, nimirum: quod a duobus saltem testibus fide dignis et iuratis comprobetur, qui deponant de rationabili causa ipsius famae: an eam acceperint a maiori et saniore parte populi, et an ipse de eadem fama recte sentiant; nec sit dubium illam fuisse concitatam ab illis, in quorum commodum inquiritur.

9 Tandem, si opus fuerit, praetereunda non erit investigatio per publicas ephemerides, datis directori omnibus necessariis personae iudiciis, nisi ob speciales circumstantias saniori, ac prudentiori consilio aliter censeatur.

10. Haec omnia pro opportunitate casuum Sacra haec Congregatio diligenter expendere solet; cumque de re gravissima agatur, cunctis aequa lance libratis, atque insuper auditis plurium theologorum, et iurisprudentum suffragiis, denique suum iudicium pronunciat, an de tali obitu satis constet, et nihil obstet quominus petenti transitus ad alias nuptias concedi possit.

11. Ex his omnibus Ecclesiastici Praesides certam desumere possunt normam quam in huiusmodi iudiciis sequantur. Quod si, non obstantibus regulis hucusque notatis, res adhuc incerta et implexa illi videatur, ad Sanctam Sedem recurrere debebunt, actis omnibus cum ipso recursum transmissis, aut saltem diligenter expositiss.

ACTA PII PP. X

CONSTITVTIO APOSTOLICA DE SVBVRBICARIIS DIOECESIBVS

PIVS EPISCOPVS
SERVVS SERVORVM DEI

AD PERPETVAM REI MEMORIAM

Apostolicae Romanorum Pontificum sollicitudinis, vel ab ipsis Ecclesiae primordiis, praecipua pars fuit ut christiani populi salus efficaci et constanti ministerio illorum esset et commendata, de quibus scriptum est: *Attendite vobis et universo gregi, in quo vos Spiritus Sanctus posuit episcopos regere*

Ecclesiam Dei. Inter hos principen sane locum obtinent qui, et numero Patrum Cardinalium, sedes occupant Urbi propiores, quibus proinde nomen inditum est Suburbicariis.

In Antistites et amplitudine dignitatis et excellentia doctrinae, non minus quam ceteris virtutibus, praesertim liberalitate, munificentia, studio provehendae fidelium salutis, quantum splendoris et opis, in loca contulerint ipsorum iurisdictioni subiecta, ad haec usque tempora historiae monumenta testantur. Verum recentius rerum hominumque adiuncta longe immutata, ipsorum regimen effecerunt in dies difficilius. Hinc enimvero memoratae dioeceses graviore in necessitate versantur et impensiores curam vigilantiamque desiderant. Nam qui ante actis temporibus suburbani populi, colendis agris plerique dediti, quietam vitam tutamque ducebant, hodie, multiplicatis commerciis, expeditioribus itineribus, auctoque proinde numero confluentium hominum, in quotidianum vocantur Fidei morumque discrimen. Ex altera vero parte obeunda Cardinalibus in Urbe negotia adeo sunt multiplicata, ut eorum paene mole obruantur, praesertim ob tot tantasque quibus Ecclesia nunc premitur necessitates. Quo fit ut suppeditandis auxiliis et impedendis curis, quibus, commissae iisdem dioeceses in praesenti rerum conditione maxime indigent, ac praestandae operae in negotiis quae apud Apostolicam Sedem pertractantur, ingravescente praesertim aetate, tempus et vires interdum non sufficiant. His de causis Apostolicae Sedi opportunum et necessarium visum est suburbicariis dioecesibus eorumque regimini aliquam temperationem afferre, qua Cardinales Episcopi Suburbicarii, sarcta tectaue eorum dignitate in dioecesibus sibi commissis, per efficacius Suffraganeorum ministerium suppetias haberent, atque ita et pastoralis sollicitudo ipsis fieret aliquanto levior et suarum dioecesium spiritualibus necessitatibus melius consuleretur.

Quare omnia matura deliberatione complexi, adhibitisque in consilium pluribus S. R. E. Cardinalibus, quos inter Suburbicariis, firmo manente iure constituto de obtione et nominatione Patrum Cardinalium ad suburbicarias dioeceses, vi

praesentium Litterarum constituimus ac praecipimus ut circa Episcopos Cardinales Suburbicarios eorumque Suffraganeos legum capita, quae infra scripta sunt, perpetuo inviolateque serventur:

I. Cardinalis, ad Sedem suburbicariam promotus, ipse verus est Episcopus dioecesis, cuius possessionem inibit eadem ratione qua ceteri Episcopi residentiam habentes.

II. Disciplina quae huc usque viguit ut Emis. Episcopis Sabinensi et Veliterno adiutor daretur suffraganeus Episcopus, ad omnes extenditur Cardinales Suburbicarios, quibus idcirco singulis suis erit in posserum suffraganeus Episcopus cum sede titulari.

III. Suffraganeus a Summo Pontifice nominabitur et sui officii possessionem capiet, litteras, nominationis exhibendo Episcopo Cardinali.

IV. Cardinalis Suffraganeo adtribuat et vi praesentis Constitutionis irrevocabiliter adtribuisse praesumitur, omnia ad regendam dioecesim necessaria ita ut uni Suffraganeo sint in dioecesi gubernanda eadem iura et officia ac Episcopo residenti, quae hisce litteris contraria non sint.

V. Suffraganeus dioecesim gubernat nomine et vice Cardinalis.

VI. Cardinali vita functo vel renuntiante vel ad aliam dioecesim translato, Suffraganei iurisdictio non cessat, sed ipse dioecesim tunc regit nomine Sanctae Sedis ad instar Administratoris Apostolici.

VII. Ipse debet quotannis de statu dioecesis etiam oeconomico ad Cardinalem referre.

VIII. Ubi fieri poterit pars aedium episcopalium a Sancta Sede destinabitur Suffraganeo et Curiae.

IX. Ad unum Cardinalem pertinent solemnes oleorum benedictiones et Pontificalia in festis anni maioribus, prout in *Caeremoniali episcoporum* descripta sunt; nisi forte Cardinalis ipse velit ea Suffraganeo committere.

X. Cardinalis debet Missam, sicuti ceteri episcopi residentes, pro populi applicare.

XI. Insigne tantum Cardinalis domui episcopali, cathedrali aedi, aliisque templis, piisve de more locis et actis Curiae apponatur.

XII. Solium in dioecesi et nomen in canone Cardinali uni competit.

XIII. Cardinalis, etiam absens, facultate pollet per universam dioecesim largiendae indulgentiae dierum biscentum.

XIV. Uni Cardinali, quo tempore in dioecesi commoratur, ius est pontificalia in eadem peragendi aut permittendi.

XV. Beneficia Capitulorum sive Cathedralium sive collegialium et beneficia parochialia Sanctae Sedi non reservata, nequeunt a Suffraganeo, servatis servandis, conferri absque Episcopi Cardinalis consensu.

XVI. Cardinalis ius est vigilandi dioecesim, et, si opportunum duxerit, etiam lustrandi, ne quid fides aut ecclesiastica disciplina detrimenti patiatur.

XVII. Potest in sua dioecesi Cardinalis matrimoniis assistere et reliqua sacramenta ministrare omnia. Candidati tamen ad tonsuram et ad ordines doctrinae periculo subiiciantur et probentur a Suffraganeo; cui ceterum non licet ordines conferre, aut conferendos alii committere absque venia Cardinalis.

XVIII. Synodus haberi nequit sine consensu Cardinalis; eiusque nomine convocanda est Synodi autem decreta antequam promulgentur, Cardinali cognoscenda deferantur, eiusque nomine promulgari debent.

XIX. Beneficia etiam parochialia in dioecesi ne uniantur, dividantur, dismembrentur, inaudito Cardinali.

XX. Idem Cardinalis audiri debet, antequam Seminarium rector, professores, oeconomus nominentur.

XXI. Vita functo Suffraganeo vel renuntiante vel ad aliam dioecesim translato, Cardinalis per vicarium dioecesis administrationi providebit, donec a Sancta Sede nominentur successor.

XXII. Vita functo Cardinali eadem debentur iusta fune-
bria quae Cardinali Episcopo residenti.

Igitur quaecumque his Litteris decreta, declarata, san-
cita sunt ab omnibus ad quos pertinet servari volumus ac
mandamus, eaque rata, valida, firma in omnes partes esse ac
fore decernimus, contrariis non obstantibus quibuslibet, etiam
specialissima mentione dignis. Cardinales autem qui modo
Suburbicariis dioecesibus praesunt, eas regere pergant, ut
ante, nisi velint ac petant praesenti Constitutioni se accom-
modare.

Datum Romae apud Sanctum Petrum, anno Incarnatio-
nis Dominicae millesimo nongentesimo decimo, die 15 Apri-
lis, Pontificatus Nostri anno septimo.

A. CARD. AGLIARDI

S. R. Cancellarius.

C. CARD. DE LAI

S. C. Consistorialis Secretarius.

VISA

Loco ✠ Plumbi.

M. RIGGI C. A., *Not.*

Reg in Conc. A. N. 556.

S. Congregatio Consistorialis

NOVA APOSTOLICAE CANCELLARIAE REGULA
PRO SUSSCRIPTIONE CONSTITUTIONUM APOSTOLICARUM

De novis Apostolicis Constitutionibus edendis post ea
quae in Apostolica Constitutione «*Sapienti Consilio*» statuta
sunt, SS^{mus}. Dominus Noster Pius PP. X, audito quorundam
Emorum. S. R. E. Cardinalium consilio, decernere dignatus
est, ut Constitutionibus huiusmodi in posterum una subscri-
bant Cardinalis S. R. E. Cancellarius, et Cardinalis qui officio
praeest ad cuius competentiam res pertinet in eadem Consti-

tutione pertractata; et ut duplex earumdem Constitutionum exemplar, alterum a Summo Pontifice, alterum a memoratis patribus Cardinalibus subscriptum in Apostolicae Cancellariae tabulario custodiatur et servetur.

Die 15 Aprilis 1910.

De speciali mandato SSmi. D. N. Pii Papae X.

R. CARD. MERRY DEL VAL,
a Secretis Status.

S. CONGREGATIO RITUUM

SECOVIEM. (*Seckau*)

DE USU KALENDARIi PRO REGULARIBUS, QUI PAROECIAM
IN DIOECESI ADMINISTRANT

Hodiernus Rmus. Dñus. Episcopus Secoviensis, a Sacra Rituum Congregatione reverenter petiit solutionem sequentis dubii:

An Regulares, qui Paroeciam in dioecesi administrant, sive Ecclesia Parochialis sit Monasterio incorporata sive non teneantur in Missis servare Kalendarium Ordinis, an Kalendarium Dioecesanum?

Et Sacra Rituum Congregatio, exquisito voto Commissionis Liturgicae, proposito dubio ita respondendum censuit: Si Paroecia sit Monasterio vel Domui Religiosae incorporata, aut eiusdem Monasterii seu Domus curae in perpetuum vel indefinitum tempus concredita, vel Communitas apud ipsam Parochialem Ecclesiam divina Peragat Officia, in Missis Kalendarium Religiosorum semper adhibeatur; secus item in Missis Kalendarium Dioecesanum semper servetur; iuxta Decreta num. 4051 *Urbis*, 15 Decembris 1899, et *Canonicorum*

Regularium Lateranensium Congregationis Austriae, 11 Februarii. 1910.

Atque ita rescripsit, día 22 Aprilis 1910.

Fr. S. CARD. MARTINELLI, S. R. C. Praefectus.

L. ☒ S.

Petrus La Fontaine, Episc. Charystien., Secretarius.

MONTEPIO DEL CLERO LEGIONENSE

Convocatoria á Junta general

De conformidad con lo dispuesto en los artículos 91 y 94 del Reglamento, se convoca á los Sres. Delegados de Distrito é individuos de la Junta de Gobierno, á la General que tendrá lugar, Dios mediante, el día 14 del próximo Julio, en el Palacio Episcopal, á las diez y media de la mañana.

Los señores que asistiesen como Subdelegados en virtud de lo que previene el artículo 92, deberán presentar al constituirse la Junta el documento que acredite la subdelegación extendida en papel simple.

León 15 de Junio de 1910.—El Presidente de la Junta de Gobierno, *Celedonio Pereda*.

Han solicitado socorro por haber padecido enfermedad aguda los señores siguientes:

Jesús Melero, Saldaña, 6 de Febrero á 10 de Abril, cincuenta y dos días, 104 pesetas.

Abundio Rodríguez, Rivesla, 16 á 26 de Marzo, 10 idem, 20 idem.

Regino Mañueco, Aguilar, 20 de Marzo á 20 de Mayo, 61 id., 122 id.

Tomás Casado, León, 1.º á 15 de Mayo, 14 id., 28 idem. *Cede la pensión en beneficio del Montepío.*

Salvador González, Rueda de Arriba, 22 de Abril á 14 de Mayo, 22 id., 44 id.

Segundo Valladares, Villalobos, 16 á 28 de Marzo, once días 22 pesetas. *Cede la pensión en beneficio del Montepío.*
Ramón García, San Miguel, 7 á 16 de Abril, 16 idem,

32 id. El mismo, id., 26 de Abril á 26 de Mayo, 30 id., 60 id.
Hermógenes García, Torío, 4 á 30 de Abril, 26 id., 52 id.

FUNCIÓN RELIGIOSA

Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis de León

Suplico á V. S. I. la inserción del siguiente comunicado—si lo considera su Ilma. mercedor—en el BOLETIN DEL CLERO.

Con motivo de celebrarse en este pueblo de Mansilla Mayor la festividad del *Santisimum Corpus Christi*, y de haber donado,—corazones que más de una vez nos han demostrado su piedad y caridad cristiana,—á esta Iglesia las Imágenes de los Sagrados Corazones de Jesús y María, habemos tenido la dicha de tener entre nosotros al tan amante como digno y mercedor de todo encomio R. P. Claudio de los Padres Agustinos del Colegio de esa Ciudad.

Tan elocuente estuvo los dos días que ocupó la cátedra Sagrada, que se conquistó las simpatías de todo el auditorio; sobre todo el segundo día, al exhortar á sus oyentes,—que tanta piedad cristiana demostraban—á que se consagrasen todos á los Sacratísimos Corazones de Jesús y María, los cuales, derramando copiosas lágrimas, prometieron ser fieles cumplidores de sus deseos, protestando al mismo tiempo con potente y clara voz contra las escuelas *laicas*, prometiendo también no consentir en este pueblo las doctrinas sin Dios.

Fueron muchas, además de las hijas de María, las almas que se confortaron con el pan de los fuertes; y á continuación de la misa solemne, se hizo el recorrido con la Sagrada Familia, por las calles más céntricas del pueblo como en el día anterior; viéndose gran número de forasteros, entre ellos los señores Curas Párrocos de Reliegos, Villanueva las Manzanas, Villarente y D. Román Pastrana, Ecónomo de Villasanbariego; D. Saturnino Llamazares y D. José Llorente, Alcalde Constitucional el primero y Juez el segundo, iban orde-

nando la procesión, y las niñas María Llamazares, Concepción Romero, Pilar Romero y Avelina Cañón circundaban la Imagen del Purísimo Corazón de María, las que por su mucha hermosura, el gusto y delicadeza con que habían sido adornadas; más bien que seres humanos parecían Espíritus Angélicos, que el Omnipotente había hecho descender de su Alcázar Celeste, para solemnizar este acontecimiento extraordinario; cantando las Hijas de María unos bonitos versos compuestos por nuestro digno y probo Cura Párroco, quien á pesar de su quebrantada salud trabajó sin descanso hasta ver sus proyectos realizados.

Con motivo de visitar las nuevas Imágenes nos honraron con su presencia muchas señoras y señoritas de nuestra vecina Villa, de quienes oímos muchos pero justos y merecidos elogios, tanto de las Imágenes como del celo, gusto y esmero que nuestro Pastor tenía en adornar la Morada del Cordero Inmaculado Sacrificado en el Gólgota.

Estos son los puntos más salientes de esta tan solemne función Religiosa que deja recuerdos indelebles en el corazón de los Mansilleses.

Dios premie al pueblo de Mansilla Mayor obra tan cristiana y piadosa, sobre todo á los donantes, y tanto al Padre Claudio como á nuestro Párroco D. Juan Merino les conceda el galardón que merecen sus sacrificios.

Y pidiendo perdón para sus yerros B. el anillo de Su Señoría Ilma.—Un vecino de Mansilla Mayor.

Mansilla Mayor 28-5-910.



ANUNCIO



Jenaro González Calzada, (hijo de Cándido González)—LEÓN

Casa fundada en 1856

Tiene el gusto de ofrecer á los Sres. Sacerdotes un gran surtido en géneros negros para la confección de Sotanas, Dulletas y Manteos en sargas, vicuñas y demás clases de negro completamente solido y á *precios limitadísimos*, garantizada la confección á gusto del más exigente.